



Si Somos Americanos, Revista de Estudios
Transfronterizos

ISSN: 0718-2910

sisomosamericanos@unap.cl

Universidad Arturo Prat

Chile

Garma Navarro, Carlos

Evangélicos y pentecostales en México según el censo del 2000. Tendencias y perspectivas
Si Somos Americanos, Revista de Estudios Transfronterizos, vol. XI, núm. 2, 2011, pp. 159-166

Universidad Arturo Prat

Santiago, Chile

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=337930340008>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Evangélicos y pentecostales en México según el censo del 2000. Tendencias y perspectivas¹

Carlos Garma Navarro²

Universidad Autónoma Metropolitana Iztapalapa, México, D.F., México

Este trabajo muestra brevemente los datos del último censo mexicano del año 2000, con respecto a la presencia y crecimiento de los evangélicos y pentecostales en el país. Destacaremos los números y porcentajes de cada grupo analizado y daremos al final conclusiones acotadas sobre las implicaciones de la diversidad religiosa.

Es necesario señalar brevemente el problema de las categorías utilizadas en el último censo. Para nuestro caso estas son las más importantes: protestante histórico, evangélico, pentecostal y bíblico no evangélico. Además, el censo incluye las categorías de católico, otras religiones y ninguna religión. En el momento de recoger la información al sujeto censado, se le preguntaba su religión y su respuesta era clasificada por el censador. Algunos de los que recogían los datos eran sensibles a las diferencias religiosas, pero muchos, quizá la mayoría, no lo eran. Hay que señalar que sí hubo un esfuerzo por parte de la oficina de gobierno censal para recoger el nombre de la asociación religiosa en particular, especialmente en aquellas localidades donde la diversidad religiosa es importante (INEGI 2005).

No obstante, es posible que haya todavía algunos errores. Por ejemplo, las diferencias entre protestante histórico, evangélico y pentecostal es poco clara. Sin embargo, no cabe duda que sí hay un avance con respecto a los censos anteriores, donde las categorías solo eran las siguientes: católico, protestante, judaico, otra religión, no especificado y ninguna religión. Este conjunto tan limitado de categorías creaba problemas y confusiones, como por ejemplo la ubicación en el censo de 1990 de Testigos de Jehová en comunidades indígenas como creyentes adscritos al judaísmo. En el censo del 2000 aparecen algunas asociaciones religiosas minoritarias de origen oriental y el espiritualismo trinitario mariano, que fueron ubicadas como “otras religiones” y que en este momento no son el objeto de nuestro estudio (se ubican aquí 192.282 personas). Cabe señalar que actualmente, a nivel latinoamericano, el censo del 2000 en México es uno de los que contiene más información sobre religión (De la Torre y Gutiérrez 2007).

¹ Este trabajo es parte de mi participación en el proyecto de investigación “Perfiles y tendencias del cambio religioso en México”, coordinada por la Dra. Renée de la Torre y financiada por CONACYT, México.

² Profesor investigador titular de nivel “C” del Departamento de Antropología de la Universidad Autónoma Metropolitana Iztapalapa desde el año 1984. Correo electrónico: gancmx@yahoo.com.mx

Cuadro n° 1
Preferencia religiosa en censo 2000 de México

Católico	87,9 %
Protestantes históricos	0,71 %
Pentecostal y neopentecostal	1,62 %
La Luz del Mundo	0,08 %
Otras Evangélicas	2,79%
Adventistas	0,58%
Mormones	0,24 %
Testigos de Jehová	1,25 %
Judaica	0,05 %
Otras religiones	0,31 %
Sin Religión	3,52%
No Especificado	0,86%

Fuente: De La Torre y Gutiérrez, 2007

Podemos avanzar considerando cómo las distintas asociaciones religiosas fueron ubicadas. Como protestantes históricos se tomaron las siguientes agrupaciones: luteranos, presbiterianos, metodistas, calvinistas, anglicanos, nazarenos y congregacionales. Se ubicaron como iglesias pentecostales las siguientes asociaciones religiosas: Amistad Cristiana, Asambleas de Dios, Iglesia Apostólica de la Fe en Cristo Jesús, Iglesia Agua Viva, Iglesia de Dios, Iglesia del Evangelio Completo, Sociedades Cristianas Evangélicas Pentecostales, Iglesia del Dios Vivo, Centro de Fe, Esperanza y Amor, y otras agrupaciones menores por impacto social y membresía. La iglesia de origen mexicano que se llama La Luz del Mundo fue clasificada como pentecostal, aunque no todos los especialistas estarían de acuerdo con esta ubicación. El término “evangélico” se utiliza con frecuencia en México por personas que no desean dar una adscripción exacta de su iglesia a desconocidos o inconversos (Dow y Sandstrom 2001; Garma 2004).

En el censo del 2000 esta categoría se recogió con frecuencia. También aparece el término “cristiano evangélico”. Bajo este rubro se encuentran asociaciones religiosas evangélicas cristianas no muy precisadas. Sin embargo, el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) sí considera que este rubro representa características socio-demográficas propias que lo hacen específico, sobre todo con respecto a los pentecostales, como veremos más adelante. Bajo “Bíblicas no evangélicas” se colocaron a Adventistas del Séptimo Día, Testigos de Jehová y Mormones o Santos de los Últimos Días. Estas son agrupaciones que no se derivan de la Reforma protestante y,

por lo tanto, claramente no son evangélicos, aunque hay que reconocer que el término de clasificación del censo es poco preciso. Es interesante señalar que los Testigos de Jehová son la asociación religiosa no-católica particular con el mayor número de fieles en todo el país (INEGI 2005).

Se debe decir algo del crecimiento histórico de las minorías religiosas. Las agrupaciones protestantes son los primeros grupos de disidencia religiosa que se establecen en México, a partir de la separación Estado-iglesia en 1856 (Bastián 1994). Sin embargo, su crecimiento es muy limitado por mucho tiempo. Hay que señalar cómo se ha dado un mayor crecimiento de las minorías religiosas, sobre todo en los últimos 30 años. Se debe mencionar que se nota en los últimos 10 años que el crecimiento de la disidencia religiosa ha disminuido con respecto a lo que era en el periodo que va de los años 60 a los 90 de lo que ya es el siglo pasado. Explicar esta disminución es en sí difícil. Es interesante que el periodo de mayor crecimiento de las disidencias religiosas (1970 - 1990) coinciden con una crisis social y económica muy severa del país (De la Torre y Gutiérrez 2007).

La tendencia general hacia la baja de la adscripción católica seguramente continuará. Mostraremos ahora las regiones del país donde se da el mayor crecimiento de la pluralidad religiosa, así como aquellas áreas donde no existe una diversidad religiosa creciente. La población total de personas mayores de cinco años es de 84.794.454 (INEGI 2005). El porcentaje nacional de población católica en el censo del 2000 es de 87,9 por ciento. Estos son 74.612.373 personas de más de cinco años. La población que no se considera católica es del 12,1 por ciento. Estos son 6.466.522 personas de más de cinco años. Sin embargo, las variaciones regionales al interior del país son realmente notables. El Estado de la nación con mayor porcentaje población católica es Guanajuato, donde el 96,4 por ciento se ubicó a sí mismo como de pertenencia católica. En cambio, el Estado con el menor porcentaje de población católica es Chiapas, donde el porcentaje de católicos apenas llega al 63,8 por ciento (Rivera 2005).

Las entidades federativas que tienen menos porcentaje de población católica son Chiapas, Tabasco, Campeche, Quintana Roo, Veracruz y Yucatán. Todos estos Estados se ubican en el sur del país. Aquí la proporción no católica va de la cuarta parte hasta más de un tercio de la población. Salvo Tabasco, todos tienen una población indígena importante y el peso de la cultura autóctona nativa es significativo a su interior. Por otra parte, las entidades federativas donde el catolicismo presenta un predominio casi total son Aguascalientes, Guanajuato y Zacatecas. Estos estados tienen muy poca población indígena y predomina una cultura urbana con una fuerte tradición del catolicismo ibérico. Se ubican en el centro norte del país, dentro de la región conocida como El Bajío. Históri-

camente las localidades de esta región han sido un baluarte de un catolicismo tradicional militante. Es interesante notar que la ciudad capital del país, el Distrito Federal, conocido también como la Ciudad de México, tiene un porcentaje alto de población católica, 90,5 por ciento, lo cual podría estar relacionado con el peso que aún tiene el culto devocional a la Virgen de Guadalupe, cuyo santuario, ubicado en el cerro del Tepeyac, está dentro de la área metropolitana (Garma y Shadow 1994).

Cuadro n° 2
Porcentaje de Población Católica en Entidades Federativas Representativas

Guanajuato	96,4
Aguascalientes	95,6
Jalisco	95,4
México	91,2
Distrito Federal	90,4
Nuevo León	87,9
Chihuahua	84,6
Baja California	81,4
Quintana Roo	73,1
Campeche	71,3
Tabasco	70,4
Chiapas	63,8

Fuente: INEGI 2005

Se verán algunas zonas de concentración de determinadas iglesias, particularmente las históricas. Anotaremos los factores que explican la distribución y frecuencia de las opciones religiosas. Es posible señalar cómo el contexto particular histórico de la difusión de las agrupaciones particulares ha tenido influencia en la conformación actual del mapa religioso mexicano actual. La población protestante histórica tuvo un total de 599.875 personas de más de cinco años. Destaca en la región sur-sureste, donde se encuentra el 66,9 por ciento del país y donde el presbiterianismo ha tenido una larga presencia histórica (Rivera et al. 2005).

En el noreste del país existen núcleos importantes de bautistas y metodistas. La población pentecostal en el país es importante, llegando a 1.442.637 personas mayores de cinco años. Poco más de la mitad de los pentecostales, el 55 por ciento, se ubica en el

sur-sureste del país, destacando su presencia en los municipios indígenas. En el norte y centro también hay una presencia importante de pentecostales, con el menor número en la región ya mencionada del Bajío. El sector de la población que se ubicó a sí mismo como evangélica llegó a un total de 2.365.647 personas de más de cinco años. En este caso la mayor parte de la población se encuentra en el centro del país, así como en los Estados fronterizos del noreste. Es un sector predominantemente urbano. Los Adventistas del Séptimo Día tuvieron un total de 488.945 afiliados de personas de más de cinco años. Claramente tiene su mayoría en el sur-sureste del país, donde está el 78,4 por ciento. Destaca su membresía rural e indígena, lo cual los asemeja a los Pentecostales (INEGI 2005; De La Torre y Gutiérrez 2007).

La población mormona fue de 205.229 personas de más de cinco años. Su mayor concentración es en el centro del país, donde está el 36 por ciento, sobre todo en el Estado de México y el Distrito Federal. Su membresía es sobre todo urbana y alfabetizada. Los Testigos de Jehová son la iglesia no-católica individual con mayor número de adeptos en el país. Es también una iglesia con población mayoritariamente urbana y alfabetizada (INEGI 2005).

Es necesario mencionar el papel de la conversión de migrantes que han regresado con nuevas religiones a sus comunidades, después de estancias en grandes zonas metropolitanas o en contextos internacionales. El origen del pentecostalismo, por dar un solo ejemplo, está ligado al retorno de los conversos con experiencia migratoria en la frontera norte. Cabe señalar que el papel de la migración y el cambio religioso destacan mucho en algunos Estados como Oaxaca (migración a California) y Quintana Roo (migración a Cancún), pero en Michoacán y Guanajuato (migración a California y Chicago) esta correlación no se da. En estos últimos lugares los migrantes han reforzado los ritos del catolicismo tradicional mediante fiestas transnacionales. Por lo tanto, la migración es un factor que puede apoyar el cambio religioso en algunos contextos, pero no en todos, por lo tanto no es un elemento determinante (De la Torre y Gutiérrez 2007).

Tenemos particular interés en mostrar cómo el factor étnico continúa siendo el factor más importante para entender el crecimiento protestante y pentecostal, mostrando cuáles son los grupos indígenas donde este continúa dándose. Destacan a este respecto los siguientes grupos étnicos: maya (Yucatán), tzetzel (Chiapas), tzotzil (Chiapas), ná-hua (varios Estados), chol (Tabasco), totonaca (Veracruz y Puebla) y zapoteco (Oaxaca). Además, esto se puede demostrar a través del creciente número de municipios mexicanos donde el catolicismo ya es una religión minoritaria. Es notable que todos estos casos (55 en total), salvo uno (con población menonita y mormona en el Estado norteño fronte-

rizo de Chihuahua), son localidades con población indígena. Entre ellos se encuentran Chenalho, Sabanilla, Tenejapa, Tilá, Tumbalá (en Chiapas), Champotón, Escárcega, Calakmul (en Quintana Roo), Mecayapan, Tatahuicapan de Juárez y Zongolica (en Puebla). El porcentaje total de católicos en los municipios con una población indígena (80,8 por ciento) es más bajo que el promedio nacional. Así también, el porcentaje de no católicos en estos municipios con población indígena es notablemente mayor al promedio nacional, al llegar al 19,2 por ciento. Esto significa – de manera figurativa – que de cada 10 personas indígenas en México, dos no son católicas (Garma y Hernández 2007).

La conversión de la población indígena se debe a varios factores, que aquí solo se pueden esbozar rápidamente. La iglesia católica mexicana es predominantemente mestiza. La mayor parte de su clerecía aún procede del centro occidente del país, con una fuerte tradición ibérica que políticamente es conservadora (Ai Camp 1998). La jerarquía católica ha enfatizado recientemente su rechazo a la teología indígena. En cambio, pentecostales, adventistas y presbiterianos han formado exitosamente una clerecía indígena en las comunidades. Los servicios ahora son en lenguas indígenas. Los ritos pentecostales de don de lenguas y sanación son atractivos para los creyentes que provienen de la religiosidad popular que destaca la creencia en milagros (Garma 1987; Dow 2005). También hay que destacar cómo el rechazo al alcoholismo y la violencia doméstica que con frecuencia lo acompaña, es muy atractivo para muchos sectores (Dow y Sandstrom 2001).

Cuadro N° 3

Población Indígena según tipo de Religión en Municipios con presencia indígena

Católica	80,8%
Protestantes y evangélicos	10,0%
Bíblicas no evangélicas: Mormones, T de Jehová y Adventistas	2,6%
Otras Religiones	0,3%
Sin Religión	5,3%
No Especificado	1,0%

Fuente: Serrano et al. 2002

Por último, mencionaremos qué implicaciones tiene esto para México, en cuanto a la conformación de un país pluralista y multicultural donde la diversidad religiosa es aceptada. En este sentido, la conformación de una cultura de tolerancia y apertura hacia las diferencias sociales es una meta necesaria para el futuro del país. Es importante des-

tacar la construcción de una cultura de respeto a los derechos humanos fundamentales de todas las personas. La defensa de los derechos de los grupos minoritarios requiere de un esfuerzo continuo de las instituciones. Se necesita, además, una vigilancia especial de la sociedad para lograrlo. Las iglesias deben enfatizar la cooperación y la negociación pacífica de las diferencias entre sus feligreses. El gobierno debe actuar como un mediador y no puede eludir esta responsabilidad (Garma 1999, 2004). El reconocimiento de la diversidad religiosa será, sin duda, un apoyo para el reconocimiento de los derechos de otros grupos minoritarios y conformará parte de la construcción de una sociedad más justa e igualitaria.

REFERENCIAS

Ai Camp, Roderic. 1998. *Cruce de Espadas, Política y religión en México*. México: Siglo XXI Editores.

Bastian, Jean Pierre. 1994. *Protestantismos y modernidad Latinoamericana, historia de unas minorías religiosas activas en América Latina*. México: Fondo de Cultura Económica.

De la Torre, Renée y Cristina Gutiérrez, coords. 2007. *Atlas de la Diversidad Religiosa en México*. México: Centro de investigaciones y Estudios superiores en antropología social; El Colegio de Jalisco; El Colegio de la Frontera norte; El Colegio de Michoacán; Universidad de Quintana roo; subsecretaría de Población, migración y asuntos religiosos de la secretaría de Gobernación; Consejo nacional de Ciencia y Tecnología.

Dow, James. 2005. "The expansion of Protestantism in Mexico: an anthropological view". *Anthropological Quarterly* 78 (4):827-85.

Dow, James y Alan Sandstrom (coords). 2001. *Holy Saints and Fiery Preachers, the anthropology of protestantism in Mexico and Central America*. Westport: Praeger Publishers.

Garma, Carlos. 1987. *Protestantismo en una Comunidad Totonaca de Puebla*. México: Instituto Nacional Indigenista.

_____. 1999. "La situación legal de las minorías religiosas en México: balance actual, problemas y conflictos." *Alteridades* 9 (18):135-44.

_____. 2004. *Buscando el Espíritu: Pentecostalismo en Iztapalapa y la ciudad de México*. México: Universidad Autónoma Metropolitana / Plaza y Valdés.

Garma, Carlos y Alberto Hernández. 2007. "Los rostros étnicos de las adscripciones religiosas". Pp. 203-26 en *Atlas de la Diversidad Religiosa en México*. México: Centro de investigaciones y Estudios superiores en antropología social; El Colegio de Jalisco; El Colegio de la Frontera norte; El Colegio de Michoacán; Universidad de Quintana roo; subsecretaría de Población, migración y asuntos religiosos de la secretaría de Gobernación; Consejo nacional de Ciencia y Tecnología.

Garma, Carlos y Robert Shadow. 1994. *Las Peregrinaciones Religiosas: una Aproximación*. México: Universidad Autónoma Metropolitana.

Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI). 2005. *La diversidad religiosa en México, XII Censo General de Población y Vivienda 2000*. Aguascalientes: INEGI.

Rivera, Carolina, María García, Miguel Lisbona, Irene Sánchez. 2005. *Diversidad Religiosa y Conflicto en Chiapas: intereses, utopías y realidades*. México: Universidad Nacional Autónoma de México / Centro de Estudios Superiores en Antropología Social / Secretaría de Gobernación.

Serrano, Enrique, et al. 2002. *Indicadores Socioeconómicos de los Pueblos indígenas de México*. México: Instituto Nacional Indigenista.